

<https://www.elcorreo.eu.org/Eric-Sadin-La-era-del-individuo-tirano>

Eric Sadin : « La era del individuo tirano »

- Cybersociété -

Date de mise en ligne : mercredi 10 avril 2024

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El filósofo francés ofrece un retrato oscuro de esta época señalando que esta era está produciendo la « abolición progresiva de todo cimiento común ». En su reemplazo, dice, solo hay « un hormiguo de seres ».

En « [La era del individuo tirano. El fin de un mundo común](#) » (2020) el escritor y filósofo francés [Eric Sadin](#) ofrece un retrato oscuro de esta época. Ha muerto lo común, lo político tal como lo conocíamos. La sociedad ya no existe ; existe un rejunte de seres. Ha emergido un nuevo [ethos](#), una subjetividad favorecida por los celulares e Internet, que proveen autonomía en choque con un panorama de pobreza, precarización, desigualdad y humillación, en el que afectos como el odio y la rabia son corrientes. El texto del francés, editado en Argentina por [Caja Negra](#), avanza con fluidez por dos razones : no sólo es un rico análisis cultural y político, lleno de detalles y buenas ideas, sino que también destaca por su prosa y posee vuelo, algo no tan habitual en los libros de filosofía.

Crítico agudo de la mutación tecnológica, autor de libros como [La silicolonización del mundo](#) (2016) y [La inteligencia artificial o el desafío del siglo](#) (2018), Sadin cambia aquí el foco para centrarse en la psicología individual y colectiva. En este trabajo vale cada párrafo y cada idea está perfectamente hilada a la anterior, con un ojo deductivo que va de lo particular a lo general, arribando siempre a algún lugar inesperado.

Sintetizando mucho, la tesis es la siguiente : en el transcurso de los años 2010 surgió una nueva condición del individuo contemporáneo. Está hecha de dos tendencias contrapuestas, de una « dislocación ». Por un lado, las personas no se sienten dueñas de sí mismas, viven presiones permanentes en el ejercicio de sus trabajos, son confrontadas cada vez más con situaciones « brutales y precarias », no llegan a fin de mes, la desigualdad se agrava, disminuyen los servicios públicos y la solidaridad. Por el otro, están equipadas por tecnologías que les hacen « más fácil la existencia », les dan acceso inmediato a la información, les dan voz, habilitan la expresión de la propia opinión, otorgan una sensación de autonomía.

El núcleo de la era del individualismo tirano es la « abolición progresiva de todo cimiento común ». En su reemplazo hay un « hormiguo de seres esparcidos que pretenden de aquí en más representar la única fuente normativa de referencia y ocupar de pleno derecho una posición preponderante ». « Es como si, en dos décadas, el entrecruzamiento entre la horizontalidad supuesta de las redes y el desencadenamiento de las lógicas neoliberales (...) hubiera llegado a una atomización de los sujetos que es incapaz ya de anudar entre ellos lazos constructivos y duraderos, para hacer prevalecer reivindicaciones prioritariamente plegadas sobre sus propias biografías y condiciones », explica el autor.

La expresividad es la « nueva pasión contemporánea » : nos narramos a nosotros mismos como si la propia existencia fuera excepcional ; sentimos pasión por organizar una narración de la propia vida. No nos basta con tener experiencias, deseamos duplicarlas en relato y sólo allí parecen tener validez. Por esta premisa el pensador dedica páginas y páginas a explorar los pormenores y funciones de, entre otras, tres de las redes sociales más importantes, por orden de aparición : *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*. El escritor también aborda plataformas como *Uber*, que permiten evaluar el servicio de cada conductor, o las *apps* de citas, que al invitarnos a deslizar hacia la izquierda perfiles que no nos interesan nos hacen sentir dueños no sólo de nuestros aparatos sino también de los cuerpos ajenos.

Antes de desmenuzar las redes sociales « aspecto muy entretenido del libro que recién llega en la Parte 3 », Sadin hace un recorrido, también cronológico, arrancando en la posguerra, por las circunstancias políticas, económicas y culturales que derivaron en el *ethos* actual. Porque este *ethos* no nació solamente de los celulares e

Internet ; se fue construyendo. Hace una breve crónica, década por década, para argumentar cómo se llegó a un presente de « saturación » en el que prácticamente nadie puede imaginar « horizontes providenciales », pues eso sería un lujo. El punto de partida es un análisis rápido del origen del liberalismo moderno, a través de la figura de [John Locke](#) (1632-1704),. El proceso que construye la era del individualismo tirano pasa también por el mito del *self-made man* propio de la cultura neoliberal y el narcisismo de masas de las sociedades de consumo.

En esta primera parte se empieza a ver algo del enfoque que estará presente en todo el texto : para Sadin el mundo cultural ocupa la misma importancia que el político. Son materia de su análisis las tablas de *skate*, las funciones que incorporan los programas de radio, los *reality shows*, la descarga gratuita de películas, [Siri](#), las selfies, los monopatines eléctricos... Casi todo fue un atentado contra la sociabilidad. Y si bien las redes dan la idea de estar más comunicados es una ficción sin injerencia en el plano de lo real.

La posverdad y el fenómeno de las *fake news* también integran este ensayo. Forman parte de una nueva era en la libertad de expresión. No se oponen lo verdadero y lo falso, sino el yo y el nosotros. Surgen « subjetividades revanchistas », « particularismos autoritarios » que pelean por construir su propio relato de las cosas y « torcer el pescuezo a todos los discursos que se supone surgen del orden 'oficial' ». Un ejemplo reciente es lo que pasó en la pandemia. La sociedad no está fracturada : no hay sociedad. Dentro de las minorías Sadin se ensaña con el lenguaje inclusivo, el *Me Too*, la ruptura del género binario. Estas disquisiciones son poco originales, también antipáticas porque pareciera habersele perdido de vista el lugar desde el cual enuncia : hombre, occidental, blanco, con un lugar reconocido en la palabra pública.

Esta es la época del odio, afecto que emergió en los noventa, hoy inherente a todos los individuos y canalizado en las redes sociales. En el plano político, es la época de un fenómeno inédito : el tambaleo reiterado de las estructuras tradicionales de poder, la ingobernabilidad permanente. En las últimas páginas el autor focaliza en nuevas formas de violencia : desde los altercados y comportamientos maleducados en el espacio público a asesinatos a conocidos o desconocidos que operan como chivos expiatorios.

Tal vez imbuido él mismo por el clima de esta época, el filósofo apenas dedica unas líneas a trazar hipótesis sobre el futuro : quizá lo que venga sea un « fascismo de nuevo cuño », « un fascismo individual atomizado ». Ante esta posibilidad, la Historia impone la reconstrucción de lo común.

María Daniela Yaccar* para [Página 12](#)

***María Daniela Yaccar** Periodista, editora y docente argentina.

[Página 12](#). Buenos Aires, 31 de julio de 2022